

## EXCELSIOR

## Diálogo, Pidió Orfila, Secretario ya de la OEA

dieron ello con la muerte del Convenio Internacional del Café.

2.—Orfila pidió a América Latina que no torne a la OEA en un foro de confrontación con Estados Unidos.

Su expresión no sólo sigue a la letra el concepto enunciado por el secretario de Estado Henry A. Kissinger, en su discurso de Houston, Texas, el 1º de marzo, sino que se aparta del de los grandes pensadores políticos latinoamericanos.

El estadista colombiano Alberto Lleras Camargo preguntó al separarse de la OEA: "¿Qué limitaciones hay para hablar con la más ruda franqueza sobre todo lo que no esté bien en las relaciones económicas del Hemisferio? Millones de palabras, unas ásperas, otras amables, unas airadas, otras persuasivas, tuvieron que correr por los canales de la OEA antes de que se llegara a acuerdos esenciales sobre la paz. Así ocurrirá necesariamente (en el campo económico) donde la solidaridad no es menos clara e indispensable que en el campo político. Pero, para que ello suceda, lo conveniente es que se hagan claros los términos del desacuerdo, comienzo forzoso de todo entendimiento".

### BREVE ALUSION A CUBA Y PANAMA

3.—Orfila tocó los problemas de Cuba, Panamá y las transnacionales, sin duda los más graves en las relaciones hemisféricas, en sólo 39 palabras.

No sólo declinó usar la influencia de su cargo para sugerir a Estados Unidos senderos conducentes a la solución de esos asuntos, sino que los mencionó como cosas entre otras cosas.

"La coyuntura histórica nos coloca ante problemas de importancia política continental cuya adecuada solución es imperativa para el Continente. Entre esas cuestiones resaltan: la del Canal de Panamá, y la situación derivada de la separación del gobierno de Cuba de la Organización y las sanciones adoptadas contra él... hay otros problemas que no pueden esperar, entre ellos... la conducta de las empresas transnacionales".

Las palabras de Orfila contienen una ironía final, pues afirmó "expresar ideas, hacer sugerencias, actuar con dinamismo involucra el riesgo del error. En lo que a mí respecta preferiría que se me llegue a criticar por lo que diga y no por lo que calle".

El problema parecía radicar en que calló en lo que podía enjuiciar a Estados Unidos y habló para endosar críticas a América Latina.

WASHINGTON, 7 de julio. (Reuter-Latin, A. F. P. y AP).—El embajador argentino, Alejandro Orfila, tomó hoy posesión como nuevo secretario general de la Organización de los Estados Americanos.

En su discurso inaugural, Orfila dijo que los problemas del Canal de Panamá y Cuba deben resolverse porque son un imperativo para el Continente.

Elogió la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, propuesta por el Presidente Luis Echeverría de México, y la propuesta de México y Venezuela para crear un Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

Preconizó la continuación del diálogo entre Latinoamérica y Estados Unidos.

Luego señaló otros problemas que a su juicio no pueden esperar:

—Mayor producción de alimentos en el Continente.

—Un entendimiento entre productores y consumidores de materias primas.

—Un incremento de la cooperación para el desarrollo.

—La conducta de las empresas transnacionales y la trasferencias de tecnología.

—El desarrollo de las inversiones extranjeras y

—el comercio interamericano y su estructuración.

Orfila, de 50 años, elegido para el período 1975-1980, habló en una sesión protocolar del Consejo Permanente de la OEA.

Junto a Orfila tomó posesión el guatemalteco Jorge Zelaya Coronado, como subsecretario de la Organización.

### UN DIALOGO PARA LA ACCION

Orfila dijo que "al amparo de los principios de paz, igualdad jurídica de los Estados, autodeterminación, no intervención y desarrollo integral de los pueblos, deben resolverse las diferencias ocasionales y encararse la construcción del futuro.

"El diálogo de América será la herramienta para movi-

lizar el futuro; debemos buscar un diálogo para la acción, escaso de discursos y rico en realizaciones", añadió.

Dijo que la agencia de la OEA debe ser "la agenda del futuro". "Creemos en una agenda amplia y dinámica, constantemente revisada, abierta a todo tema que pudiera comprometer la dignidad o el bienestar de los pueblos de América".

Sobre el problema de Panamá, Orfila dijo que debería haber un arreglo que no lesione la soberanía de Panamá. Sin embargo, no explicó más su punto de vista.

Agregó que América Latina y Estados Unidos se necesitan mutuamente y que las posiciones extremas que pregonan la quiebra de esa relación marchan contra la historia.

Agregó que para la cooperación de la OEA con Latinoamérica necesitamos proyectos ajustados a las prioridades de los países en los cuales los países de menor desarrollo relativo deberán ser los primeros beneficiados".

Por otra parte, Galo Plaza se despidió como secretario general al entregar el cargo a Orfila. Plaza habló también en favor de una pronta restitución a Panamá de la zona del canal.

Luego de hacer un llamado para el arreglo del caso cubano, Plaza abogó también por una lucha continua en el seno de la OEA para la protección de los recursos naturales y los derechos del mar.